

# Arteria Paral.lel se convierte en el nuevo espacio pluridisciplinar Barts

The Project gestiona el local con la complicidad de El Terrat y Bitò

MIQUEL JURADO  
Barcelona

En un momento en que la crisis general está golpeando severamente todas las artes escénicas, la empresa The Project se lanza a la aventura de abrir y gestionar un nuevo espacio destinado tanto a la música como al teatro, el humor, el circo o el ilusionismo. La sala hasta ayer llamada Arteria Paral.lel se convierte así, de la mano de los promotores barceloneses, en Barts, acrónimo de Barcelona Arts on stage.

Situada en el corazón del Paral.lelo, donde primero estuvo el Teatro Español y posteriormente el mítico Studio 54, Barts cuenta con una sala con capacidad para 900 personas sentadas o 1.500 de pie y otra más pequeña para 150. Para esta nueva iniciativa The Project cuenta inicialmente con la complicidad de El Terrat y de Bitò producciones, la empresa responsable del festival Temporada Alta de Girona.

Actualmente, hasta el 3 de febrero, la sala está ocupada por el mentalista Blake pero en el primer semestre de programación ya presentado se alternarán los conciertos de festivales producidos por The Project (Festival de Guitarra, de Cajón,) u otras empresas (Festival del Mil.lenni) con las primeras producciones en este local de El Terrat (Pablo Carbonell, Santiago Segura, Goyo Jiménez) y otros espectáculos independientes como el Cirque Eoloh! Las propuestas teatrales de Bitò comenzarán a programarse a partir del segundo semestre. La pro-



Imagen ayer del nuevo espacio Barts.

gramación detallada puede consultarse en [www.barts.es](http://www.barts.es).

El edificio en que se ubica el nuevo Barts es de propiedad municipal y hace siete años fue arrendado a través de un concurso por la SGAE que instaló la sede barcelonesa de su red de teatros Arteria. El contrato era por un periodo de 15 años y es ese mismo contrato el que ahora la SGAE subroga, también tras concurso, a The Project con el visto bueno municipal. Arteria surgió en el momento más melomaniaco de la gestión del tristemente recordado Teddy

Bautista creando en Barcelona un equipamiento de primera categoría que nunca llegó a funcionar plenamente. Ramón Muntaner, director de la SGAE en la zona mediterránea, se mostraba ayer feliz por el nuevo rumbo de la sala: "Estamos satisfechos porque, a diferencia de otros lugares, al marchar la SGAE aquí ha dejado un teatro perfectamente equipado", comentaba Muntaner, "y contentos porque el proyecto que ha presentado The Project es muy similar al que nosotros presentamos en su momento al Ayunta-

miento". Un proyecto que nunca se llegó a materializar ya que, una vez conseguida la adjudicación, la dirección central de la SGAE, pasando por encima de su dirección barcelonesa, cedió la explotación a la empresa Wonderland de Luis Álvarez. Ahora la SGAE se desentiende totalmente de la gestión del local y solo se reserva unos pocos días al año para actos de gestión interna.

Por su parte Jaume Ciurana, teniente de alcalde de cultura del Ayuntamiento barcelonés, se mostraba satisfecho "primero por re-

estrenar un equipamiento cultural de gran potencia. Segundo por poder realizarlo con empresas y talentos de aquí y tercero por la buena noticia que supone para el Paral.lel, que en tres días no puede convertirse en Broadway pero que, poco a poco, está recuperando su protagonismo cultural". Ciurana mencionó también el cercano Arnau, prácticamente en ruinas, a la búsqueda de algún promotor que pudiera recuperarlo.

Desde The Project todo eran sonrisas. "Produce un cierto vértigo lanzarse a una aventura así en estos momentos de crisis", comentaba Joan Roselló, uno de los fundadores de la empresa y director del proyecto Barts. "El presupuesto anual es de 750.000 euros que incluyen el alquiler pagado a la SGAE. Por esta razón hemos buscado compañeros de viaje como

Cuenta con una sala para 900 personas sentadas y otra más pequeña para 150

"Nuestra idea es producir comedia con textos propios", afirma Buenafuente

Bitò o El Terrat pero no serán los únicos". The Project ha mantenido en sus puestos de trabajo a la totalidad de la plantilla anterior.

Buenafuente, acompañado por José Corbacho, se unió también al optimismo generalizado. "Desde siempre El Terrat buscaba una sede estable para poder presentar sus muchas ideas. La idea es producir comedia con textos y autores propios. Y, ¿por qué no?, hacer televisión. Me encantaría salir con un micro y una cámara a la calle y decir: Señores, estoy en el Paral.lelo".

## TEATRO

# Gran encuentro escénico

### ADREÇA DESCONEGUDA

De Katherine Kressmann Taylor.  
Traducción: Ernest Riera.  
Dirección: Lluís Homar. Intérpretes: Lluís Homar, Eduard Fernández.  
Iluminación: Xavier Albertí.  
Vestuario: Nidia Tusal.  
La Villarroel. Barcelona, 22 de enero.

BEGOÑA BARRENA

En 2006 Ramon Madaula y Jordi Bosch daban vida al alemán Martin Schulse y al judío norteamericano Max Eisenstein respectivamente, los socios de una galería de arte en San Francisco y amigos que, tras la vuelta del primero a su Alemania natal en 1932, inician una relación epistolar que ilustra el ascenso del Tercer Reich. Era el montaje de Fernando Bernués sobre la visionaria novela de Katherine Kressmann Taylor *Address Unknown*, publicada en 1938 (*Paradero desconocido*, RBA, 2012), que anteriormente había estrenado en castellano y

en euskera con dos actores vascos de Tanttaka Teatros. La Villarroel acaba de estrenar una nueva puesta en escena de esas cartas bajo la dirección de Lluís Homar, protagonizada por él mismo, como el alemán, y por Eduard Fernández, en el papel del judío. Dos grandes actores para una obra testimonial e intimista que sigue consterando con la fuerza del primer día.

Las cartas narran las posturas cada vez más divergentes entre ambos. De la envidia inicial que siente Max por la vuelta de Martin a la culta Alemania, al horror, el odio y la venganza; de la amistad más profunda al desencuentro absoluto. El poder de las palabras radica en su descripción de la situación del pueblo alemán tras la Primera Guerra Mundial y de la confianza que muchos, como Martin, depositan en Hitler; en cómo cada uno defiende sus ideas en unas pocas líneas



Lluís Homar y Eduard Fernández, en *Adreça desconeguda*.

que demuestran ser las justas y precisas, sin mencionar personajes que no sean útiles a la trama; en ese sentido, el de Griselle, la hermana de Max, resulta clave para el desenlace de la

relación; y en cómo toda esa información nos es dada con la sencillez y la franqueza propias de la amistad. Sin embargo, el formato epistolar deja en principio poco margen para la

acción en escena. Si Bernués propuso una lectura dramática con atriles, simbólicas sillas vacías y música en directo, Homar huye del estatismo y plantea el contenido de las cartas como un diálogo, que se ve enfatizado por las reacciones de los personajes a cada carta que reciben del otro; no leen, se comunican; hay movimiento escénico sobre la alfombra tipo persa que delimita la zona del encuentro a modo de cuadrilátero; incluso las dos estupendas sillas Wassilly de la escuela Bauhaus desde las que se sitúan parecen secundar la posición de sus dueños y entablar entre ellas un cierto debate. Y ese diálogo es tan ágil que la función (de una hora y poco) se hace corta.

La complicidad entre Lluís Homar y Eduard Fernández es total; están espléndidos. En su ir y venir por la alfombra, en sus pequeños gestos muestran la evolución de unos personajes que comprendemos por igual. Homar es la encarnación de la raza aria, del poder; infunde ese respeto que se sitúa entre el miedo y la admiración. Eduard Fernández es el judío traicionado; su dolor es el nuestro y su venganza, la justicia poética de todo un pueblo.